

4'10 de la madrugada del día de San José llegaron al Principado cerca las seis de la tarde. En el Trayecto habían asistido a la Santa Misa en la capilla del Monasterio románico de Ripoll, y detención para almorzar, en Puigcerdá, donde realizaron una visita general a las mirandas y al lago.

Ya en Andorra, capital, realizaron visitas y compras cosa ésta que parece de ritual, por más que muchos productos de los que allí se venden son españoles, y al precio igual o superior. Otras cosas, van más baratas que aquí. Pero, claro, lo difícil es saberlo, y no dejarse llevar por las «apariencias». Andorra la Vieja, está prácticamente unida a Les Escaldes y ésta a Engordany, y ambos centros urbanos, son emporios, en los que la rotulación está en catalán, pero hablan en varios idiomas además del vernáculo, ya que el mercado es allí la primera fuente de riqueza. Todo está cara al turismo, como va estándolo aquí.

Un detalle, es el horario de los comercios: empiezan a vender a las 8 de la mañana y hasta las dos de la madrugada muchos de ellos, si bien no todos. En los dos días, solamente vimos un policía uniformado, y aún estaba refrescándose en el Refugio del puerto de «Envalira», tras dirigir el paso de los turismos, que, equipados con cadenas, se atrevían a afrontar la difícil travesía pirenaica. Un omnibús que se atrevió, bloqueó durante horas el paso, siendo preciso sacarlo de entre la nieve.

La visita a los Estudios de Radio Andorra, fué cosa particular, y más bien para satisfacer una curiosidad, ver el gong aquel que escuchamos u oímos tras aquella voz que nos dice «aquí, Radio Andorra», y ver los modernos y magníficos equipos radiofónicos.

Andorra, de noche, se engalana con luces de colores por sus calles y los anuncios fluorescentes de los comercios que le dan un tono de gran ciudad, aún cuando, al despertar el día, a la mañana siguiente, le parezca a uno estar en un pueblecito de montaña.

El sol, se levanta tarde en los valles, pero su despuntar es una maravilla y bajo sus

dorados rayos, la tierra, toda, cobra vida y se adorna de vivos colores, estableciendo bellos contrastes, entre el verde del prado, moteado de florecillas y el blanco inmaculado de las altas cimas, que por todos lados nos rodea.

Encamp, Canillo, Soldeu, Port d'Envalira, son los nuevos núcleos habitados que recorreremos en la mañana del domingo día 20, tras haber asistido al servicio religioso preceptivo, en la moderna iglesia de Escaldes.

Al ascender hacia las cumbres, el Valira se vuelve violento, y ruidosas cascadas embellecen el panorama. Ya en lo alto, cuando el segundo valle andorrano va a desaparecer a nuestra vista, las antenas de las emisoras, dos allí, en lo alto, y otra al lado mismo de la serpenteante carretera,

Soldeu, tiene sus pistas ya cerradas la nieve ha escaseado, pero unos Kms. más arriba, está el «Port d'Envalira», y hasta allí vamos unos cuantos, y si bien la subida es fatigosa, el encanto del panorama que se ofrece a nuestros ojos es tan maravilloso, que desaparece el cansancio, y si el reloj no marcara la obligatoria hora del regreso, la contemplación de aquellas cimas, coronadas por el «Pic Blanch» nos absorberían las horas, sin darnos cuenta que el sol y la nieve, está tornando rojizos nuestros rostros.

Al bajar, decimos adiós a los que en el telesquí realizan el paso hasta el «Pas de la Casa» y tras la obligada fotografía en medio la nieve, y la «pequeña guerra» de nieve, regresamos al hotel, para preparar el viaje de regreso, que emprendemos definitivamente a las cinco y diez minutos de la tarde, no sin tristeza.

Paso fronterizo y aduana. Aquí dos horas de parada. Dos horas que hechan por tierra toda la horarie escrita y nos hacen variar la cena que debía ser en Ribas, y tiene que tener lugar en Puigcerdá, y con prisas. Detención en marcha, para refrescar y otros menesteres, y llegada a nuestra ciudad a las 4'50 en punto de la ma-

FICCION
realidad

LA PEPA MACA

Tal como anunciábamos en nuestra anterior edición, miércoles día 16, y por la compañía de Comedias de José Castillo-Escalona, fué puesta en escena, en el Teatro Novedades, la tragicomedia, en tres actos, de Cecilia A. Mantua, «La Pepa maca»

Dicha obra ha sido, ya, diversamente comentada por la crítica de la ciudad condal y podríamos, fácilmente, ahorrarnos el trabajo de insistir sobre los variados aspectos del trabajo analítico de los críticos barceloneses. Queremos, no obstante, hacer constar que estamos plenamente de acuerdo con aquellos que la calificaron de sensiblera. No podemos estar conformes con la reacción que manifiesta el protagonista masculino, Joaquín, ante el problema que la autora le ha planteado: a nuestro modesto juicio, tal reacción, entre dos amores, nos inclina a calificarla de vejeido a. No: no nos parece natural el brusco cambio que se produce en su alma, enamorada firmemente de Agnés, al conocer a Pepa maca.

Todo acaba muy bien, como en aquellos cuentos y el público aplaude la solución, totalmente convencional, del drama.

Algunos personajes, casi todos son humanos y presentados con maestría. Tal, diremos, de l'Avi, inteligente interpretación de Miguel Arbós, que fué muy aplaudido en sus felices intervenciones; José Llasat, hizo una creación del papel de «MET», el hazmereir que existe en todos los pueblos y ciudades; ROSETA, la criada entrometida dicharechera y, de paso, muy poco entregada a sus quehaceres, hizo las delicias del público, con sus ocurrencias y desplantes, aunque con un poco de exageración en ciertos momentos: Rosa Gil, «AGNES», estuvo sencillamente bien en su ingrato papel de mujer ofendida, y, según ella, humillada. Pedro Gil, en el complejo papel de JOAQUIM, salió airoso de su difícil cometido. Paquita Ferrandiz, admirable; los diversos estados anímicos que concurren en su personaje, fueron interpretados con entrega total de sus facultades, lo que puso de manifiesto, una vez más, las reconocidas condiciones de primera actriz, que pueden llevarla muy lejos en su brillante carrera dramática.

Los demás componentes del cuadro dramático, no desentonaron de las primeras figuras y por todo ello, la interpretación de «La Pepa maca», fué largamente aplaudida al final de todos los actos. Buena dirección escénica a cargo de José Castillo-Escalona.

El público acudió, como desde mucho tiempo no habíamos visto en nuestro teatro, en número mayor a las tres cuartas partes del aforo, lo que esperamos será un acicate para que, por quien corresponda, sea factible la continuidad de veladas que como la que comentamos, dejan tan buen recuerdo y son un recreo para el espíritu.

Spectator.

drugada del lunes día 21, primer día de primavera, cansados, pero contentos y satisfechos de tan bella y memorable excursión al Principado de Andorra.

JOSÉ RIBOT
PINTURA Y DECORACION
Ctra. de Gerona, 68

A 2 kms. de
San Antonio de Calonge
Vivienda con tierra
se cede

Informes: Maragall, 48
San Feliu